

Domingo XXX I Tiempo Ordinario

Ciclo A
5 de noviembre de 2023

I NOTAS EXEGÉTICAS

Mal 1, 14b – 2, 2b. 8-10

Se apartaron del camino y han hecho tropezar a muchos en la ley

Entre 90 y 100 años después del regreso de los deportados a Babilonia, el último de los profetas escritores, Malaquías (450 a.C y cuyo nombre traduce *mi mensajero*), pronunciará sus oráculos a favor de los matrimonios mixtos, uno de los elementos teológicos fundamentales del judaísmo después del exilio, y del sacerdocio "*puro*" y no hipócrita, basado en la impureza y deshonestidad de su tiempo.

Se pensaba que, después de lo vivido en el destierro y del retorno, el pueblo de Dios, y sus sacerdotes especialmente, llevarían una vida recta, pura, acorde con el querer de Dios, pero se constata todo lo contrario, los sacrificios que presentan los sacerdotes son impuros, se basan en robos y deshonestidad.

A estos sacerdotes, que "han hecho tropezar a muchos en la ley el Señor", el mismo Señor los hará despreciables y viles ante todo el pueblo, porque se han valido de la ley para conducir al pueblo por caminos extraviados.



Diseño: Vicaría de Evangelización



Salmo 130, 1. 2. 3

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor

Con gran espontaneidad el salmista describe su actitud humilde y confiada delante de Dios, fundada en la renuncia a toda "aspiración desmedida" (v. 1) Esta actitud se expresa admirablemente en la imagen del niño que descansa tranquilo en los "brazos de su madre" (v. 2). El versículo final amplía la perspectiva a todo Israel para exhortarlo a tener ese mismo espíritu de humildad y confianza en el Señor.

Aquí escuchamos a un Israel tranquilo que renuncia a toda esperanza de grandeza política y se contenta con ser el pueblo amado de Dios. Llega incluso a renunciar a las "maravillas" del tiempo del éxodo hechas a su favor. Está feliz únicamente con ser un "niño" amado.

I Ts 2, 7b – 9. 13

Deseábamos entregarles no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas

Estos versos nos refieren actitudes cristianas de Pablo durante su estadía en Tesalónica; las primeras comunidades comienzan a formarse y sobresalen diferentes virtudes entre los hermanos que reflejan los efectos de la Palabra de Dios en la comunidad y entre los cristianos.

A pesar de los trabajos y fatigas vividos para no ser una carga, el anuncio del evangelio es la prioridad número uno en estas primeras comunidades.

Esta Palabra de Dios, que da forma y consistencia a la vida de la comunidad de Tesalónica, tiene características determinantes: es motivo de acción de gracias, ha sido acogida, permanece operante en la comunidad.





Mt 23, 1 -12

No hacen lo que dicen

Los escribas eran los estudiosos de los textos sagrados, personas doctas y cultas, conocedoras de la ley y de los preceptos contenidos en la Sagrada Escritura, también eran los encargados de dirimir los asuntos jurídicos mediando siempre a partir de la interpretación de los textos sagrados, el pueblo les respetaba y recurría a ellos para sus consultas más importantes. Al tiempo de Jesús los escribas tenían una autoridad superior a la de los sacerdotes e incluso a la de los profetas. Los fariseos los conocemos un poco más y vale la pena resaltar que también eran admirados por el pueblo.

Tanto escribas como fariseos entraron en conflicto con Jesús porque sus enseñanzas eran incompatibles con el anuncio del Reino, ellos sostenían su fe y su religión a partir de los deberes y de la observancia rigurosa y escrupulosa de los preceptos por ellos planteados, eran intolerantes con los pecadores y, sobre todo, predicaban a un Dios severo, juez riguroso que castigaba con severidad a aquellos que trasgredían sus órdenes. Esta imagen de Dios es totalmente contradictoria con la imagen de Dios que plantea Jesús de Nazaret: el Padre bello y solamente bueno que ama a todos, buenos y malos y que, por esta razón, puede pedirles a sus hijos que vivan el amor para todos, incluso si son sus enemigos.

Las palabras fuertes de Jesús en esta discusión con escribas y fariseos son referidas por Mateo en su evangelio y pretenden iluminar los problemas de su comunidad y que, según nos lo narra el libro de los Hechos de los Apóstoles, ocurrían ya desde el primer decenio después de la pascua de Jesús. Lastimosamente muchos fariseos habían entrado a la comunidad cristiana y habían pretendido adherirse al evangelio sin liberarse de sus concepciones religiosas tradicionalistas y suscitaron muchas tensiones y serios problemas dentro de las comunidades cristianas.

El evangelista Mateo nos hace una lista de críticas con las cuales Jesús refuta la actitud de los fariseos y que son una llamada de atención a su comunidad a propósito de los peligros que pueden llegar a introducirse en la vida de los discípulos y de los que más adelante se adhieran a la vida de la Iglesia:







- Sentarse en la cátedra de Moisés, peligro en el que han caído los escribas y fariseos y que los ha llevado a sustituir la ley de Moisés, la torá, y, en su lugar, han puesto sus preceptos y sus interpretaciones que los ha llevado a transmitir una imagen errada de Dios.
- No hacen lo que dicen. Atan cargas pesadas: la fe y la relación con Dios lleva a muchos fieles a ser incoherentes entre lo que se dice y lo que se hace y, aunque hemos dicho que los fariseos y los escribas eran estimados por el pueblo, hubo muchos y ha habido siempre hermanos que en la comunidad no han sido coherentes entre el mensaje y la forma de vida.
- Hacen todo para ser vistos. El peligro de la vanidad, de la apariencia, llevaba a escribas y fariseos a "maquillarse" con "adornos patéticos" que Jesús rechaza porque lo único que buscan es llamar la atención. Jesús condena prácticas como alargar las filacterias o ensanchar los mantos, solo para ser vistos.
- Buscan los primeros puestos. Jesús invita a no darle importancia a quien cree tenerla porque "agranda" su mal. El Señor ha dejado claro que todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre y, por lo tanto, todos revestidos del mismo valor y de la misma dignidad.
- Por último nos presenta el peligro de los: "títulos honoríficos": rabi (maestro), padre y guía. El Señor Jesús nos propone a la Trinidad como la única llamada a ser imitada. Un único maestro, el Espíritu Santo, un único guía, el Señor Jesucristo, un único padre, Dios, el padre de todos, que enseña su camino de amor a todos.







II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Los fariseos y escribas del tiempo de Jesús ya han muerto para la época en que Mateo escribe su
 evangelio y el Señor está hablando a sus discípulos y a la gente que luego se unirá a la comunidad
 cristiana (v.1) Es una invitación también hoy para nosotros y para nuestras comunidades. Las
 palabras de Jesús son leídas hoy como una invitación a tomar conciencia de que el peligro del
 fariseísmo dentro de las comunidades cristianas es siempre actual.
- El culto aparente, deshonesto o con doble intención es una realidad que ya desde el profeta Malaquías (parece ser que desde siempre) es conocido por el pueblo o por la comunidad y es rechazado por Dios.
- La comunidad de Tesalónica ha tenido en la Palabra de Dios la semilla y el referente más grande de esperanza para llevar a cabo la obra evangelizadora, desde allí ha germinado a lo largo de la vida de la Iglesia la posibilidad eficiente de la obra de Dios en el mundo.
- Frente a la actitud orgullosa y soberbia de los escribas y fariseos, el salmista hoy nos invita a tener una actitud de abandono, una actitud de esperanza confiada en el Señor. El creyente puede "abandonarse" confiando totalmente en la Palabra, con la certeza de que, al ser acogida, ella obrará en su vida y en su comunidad.
- Jesús no nos ha prohibido ser "grandes" o "gloriosos" o "ser los primeros". Él ha llamado la atención en la forma en que "nos hacemos grandes", si queremos serlo de verdad es necesario hacernos como Él últimos, siervos de todos.







Monición de entrada

Hermanos: Como hijos de un único Padre hemos venido a celebrar la Eucaristía, vínculo de unión fraterna. Que la participación en este banquete nos fortalezca en la fe y acreciente entre nosotros un verdadero espíritu de comunión y corresponsabilidad.

Monición a las lecturas

Desapegado de toda pretensión mundana, el discípulo de Jesús comprende que la verdadera grandeza de su ser está íntimamente relacionada con una auténtica disposición a la humildad y la consecuente coherencia de vida, máxime cuando se tiene responsabilidad sobre otros. La Palabra que ahora escucharemos propicie nuestra entrega amorosa al servicio del evangelio y de los nuestros.







Oración de fieles

Presidente

Al buen Dios, que en su Hijo nos ofreció un auténtico ejemplo de humildad y servicio, dirijamos nuestra confiada oración.

R/. Padre de amor, escúchanos.

- 1. Que la Iglesia, fortalecida por los frutos del Sínodo y alejada de cualquier forma de escándalo y segregación, sea para el mundo referente permanente de integridad y concordia. Oremos.
- 2. Que las autoridades recientemente elegidas para la conducción de las gobernaciones, alcaldías, concejos, asambleas y juntas, ejecuten coherentemente sus planes de trabajo en conformidad con sus propuestas de campaña y las necesidades de los miembros de las poblaciones. Oremos.
- 3. Que quienes desempeñan labores de enseñanza y acompañamiento en cualquier ámbito educativo o de formación, por sus palabras y conducta, inspiren en sus alumnos el amor a la verdad, la integridad de costumbres y el respeto hacia los otros. Oremos.
- 4. Que todas las personas sometidas aún al escándalo de la guerra reciban del Señor consuelo en su aflicción y encuentren en la solidaridad humana posibilidades de restauración. Oremos.
- 5. Que los aquí presentes, por la participación en esta comida, recibamos la fuerza para llevar una vida recta y conforme a las exigencias del Evangelio. Oremos.

Presidente

A ti, Padre del Cielo, elevamos nuestras súplicas confiadas; escúchanos y no permitas que nos experimentemos lejanos de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

